

ASPECTOS DE LA VIDA AGRICOLA COLONIAL EN LOS VALLES DE ARAGUA

Por *OLDMAN BOTELLO R.*

Los Valles de Aragua son una llanura depresionada cuya altitud con respecto al nivel del mar está entre los 400 y 500 metros y de acuerdo a los estudios geológicos, se cree que el levantamiento de la Cordillera de la Costa y de la Serranía del interior venezolano se detuvo el tiempo útil para que se formara esta depresión y la parte más baja de esta zona se convirtiera en un lago endorreico.

Estos valles, junto con los del Tuy y Caracas son los que inmediatamente después de la conquista aborigen, son repartidos a los más osados colonizadores para que los gozaran ellos, sus herederos y un sucesor, entendiéndose que acabado este último sucesor, los descendientes tenían derecho por sobre cualquier otro particular para hacer oposición a ellas.

Los más distinguidos cuadros familiares aposentados en Caracas y establecida ésta como capital del país, fueron parcelándose en los Valles de Aragua, en la costa y en valles cerrados interioranos, como el caso de la Villa de San Luis de Cura. Los apellidos se repiten por 300 años en toda la zona y siempre se esgrime en los documentos de solicitud de composición que se es "descendiente de los primeros vecinos y conquistadores de esta provincia". La misma corta extensión de los valles bañados por el río Aragua y otros de la cuenca lacustre rápidamente se llenó de propietarios. Los primeros dueños pueden señalarse hacia los años 1592, 93, 94 y siguientes y sus tierras, en su mayor parte con linderos imprecisos, se extendían desde pequeñas longitudes hasta extensísimas regiones como es el caso de Garcí-González de Silva, a quien el Cabildo de Caracas le entrega en 1592 tierras que van desde lo que es hoy la ciudad de Cagua (capital del Distrito Sucre del Estado Aragua) hasta las serranías al Sur de Villa de Cura, límites con el Estado Guárico. Hubo otro propietario cuyas extensiones llegaban desde la costa de Choroní, pasando por encima de la cordillera hasta el valle de Tucupido, Maracay y Tapatapa y las orillas mismas del lago de Tacarigua.

Los primeros propietarios

La parte más rica de las tierras son las que se encuentran entre las poblaciones de El Consejo (El Mamón) hasta Turmero. Los primeros encomenderos

de la zona se llevan lo mejor del reparto. Lázaro Vásquez, Alcalde ordinario de Caracas, en 1593 obtiene un pedazo para siembra de maíz y trigo cerca del Rincón de la Tucúa (hoy La Victoria), al año siguiente recibe más tierras en las cercanías; Sancho de Suazo en 1593 otro pedazo en línea recta de norte a sur; sus vecinos son, por un lado, el capitán Aguirre; más adelante Simón de Bolívar, el mozo, que las recibió en ese mismo año; allí habitaban unos indios quiriquirees, terreno en el cual años más tarde surgiría San Mateo; al lado, Bolívar tiene la compañía de Sancho del Villar, quien logra su composición un año antes, en 1592.

Un poco más al este, en 1594 recibe Martín de Gámez 15 cahíces para sembrar caña y éstos se le agregan a las 60 fanegas que ya se le habían adjudicado en la sabana de Guaracarima; en el Valle de Aragua Guillermo de Loreto recibe en la misma sesión del cabildo en que se otorgan las tierras a Gámez, 5 cahíces para siembras.

Hacia donde comienza a abrirse el valle, en la punta de Turmero, la notabilísima y rancia familia Martínez de Villegas encabezada por Lorenzo recibe el 10 de diciembre de 1593 sesenta fanegadas de tierras, en una de las mejores zonas para la labranza y sobre la marcha establece, por una parte, en el sur del valle, una estancia de caña a la que aún se le llama "Villegas" y por la otra, ganado vacuno. Otros familiares, en afán de terrografía se adjudicarán más tierras hacia el norte, en Guayabita (en 1665 Juan Martínez de Villegas pide y se le concede este valle que compartía con Pedro Jaspe Montenegro a quien se lo dan en 1658 para sembrar maíz, caña y yuca).

Otro que recibe los 60 cahíces en 1592 es Garcí-González de Silva, uno de los más notables conquistadores, quien desde Cagua (capital del distrito Sucre de Aragua), ve extender sus dominios hasta involucrar los distritos Zamora del Estado Aragua, San Sebastián, del mismo Estado y el Roscio del Estado Guárico, para establecer una encomienda de indios, siembras y potreros de ganado vacuno, caballar y mular que deja al cuidado de parientes suyos que cometían todo género de tropelías con el personal de servidumbre como consta en diferentes documentos que obran en nuestro poder y donde tuvo fuerte intervención la justicia.

Hacia los límites con Valencia, futuro asiento de Maracay, Ruy Fernández de Fuenmayor, los marqueses de Mixares y otras familias logran tierras de siembra y para el pastoreo.

Toda una oligarquía familiar se va formando en los Valles de Aragua; son estos propietarios quienes ocupan los más importantes cargos concejiles y hasta la gobernación venezolana, lo cual permitía el favoritismo en el otorgamiento de mercedes, composición de tierras sin legítima propiedad y el prevalecimiento de sus voluntades por sobre cualquier oposición a sus designios.

El cultivo de las tierras

Los primeros cultivos de tierra en los Valles de Aragua son frutos menores, para la supervivencia. El único que se procesa en gran escala es la caña de azúcar. Hay experiencias con el trigo, lo cual era favorecido por la feliz temperatura, la

abundancia de aguas y los excelentes terrenos de cultivo. No sólo en las laderas, sino en las planicies ubérrimas se cultivaba esta gramínea con excelencia.

Caracas era la ciudad a la que con mayor regularidad se enviaban los productos agrícolas de provisión. La imperfección de los caminos, que apenas eran las mismas trillas por donde durante decenios transitaban los indios antes de la llegada de Colón, eran los que se usaban para el acarreo de los productos, pero las condiciones atmosféricas, específicamente durante el invierno, impedían la prontitud del proceso. Son frecuentes las reuniones del cabildo capitalino en las que se plantea la necesidad de reparar el camino que conduce a los Valles de Aragua y que al salir de Santiago de León remontaba serranías hasta bajar por Las Lagunetas y Las Cocuizas, para bordear el río Tuy y caer en la sabana de Guaracarina, comienzo de los Valles.

El 9 de enero de 1668, se plantea en el cabildo "el aliño" de ese camino: "*... desde el pie de la cuesta del camino de Aragua asta caer en lo llano, por ser como son de tanta utilidad a esta república por el trato y comercio que ay del puerto de La Guaira a ella y de los lugares de la governación por el de Aragua y el que tienen los vecinos de ella con los frutos de sus haciendas, cometiendolo vuestra señoría a uno de los señores alcaldes ordinarios*"¹

Pero las plagas y los problemas de mercadeo perjudicaban las siembras y a la misma comunidad por la especulación, motivada por la escasez de los productos. El Procurador general Andrés de Rebolledo Villavicencio plantea en el seno de la cámara en enero de 1664 que el año anterior recién finalizado la langosta había acabado con las siembras y además las inclemencias del tiempo impidieron una envidiable cosecha, pero que los labradores que obtuvieron algo de maíz lo tenían escondido para venderlo a precios muchos más altos y que sólo los hacendados ricos podían adquirir ese maíz, entretanto que los pobres "*que son muchos, perecerán*"² y recomendaba que se ordenase al comisario ir a los Valles de Aragua, sacar el maíz escondido y distribuirlo a precios asequibles a las clases necesitadas.

En marzo de 1668, el alcalde Juan Blanco de Villegas anuncia que de acuerdo a la comisión que se le asignó de obtener maíz para depositarlo en la capital, se le informaba de los Valles de Aragua que la fanega costaba 3 pesos y que subiría su precio si se dejaba para comprarlo en momentos en que se necesitare verdaderamente, además del pago extra por la merma del producto en el camino.³

Cacao: El cacao fue de los primeros productos en comercializarse en la época de la colonia, pero esta siembra se redujo al área del litoral: Chuao, Choróní, Ocumare, Cuyagua, Cata y en minúsculas proporciones en montañuelas en el piedemonte de la cordillera, en los Valles de Aragua, de allí que, centralizado como está el presente trabajo en la cuenca lacustre y valles del Este, no abundaremos en detalles acerca de este cultivo.

Añil: Esta materia vegetal de extraordinaria utilización en afanes textiles comienza a producirse en cantidades a partir de 1773 cuando a regañadientes An-

1. Actas del Cabildo de Caracas, t. XII-1664-68; pp. 250-51.

2. *Ibidem.* p. 13.

3. *Ib.* p. 273.

tonio de Arbide, quien se dirigía de Guatemala a España, llegó a La Guaira de paso y las autoridades lo conminaron a establecerse en Venezuela para emprender este cultivo que primero fue ensayado en La Victoria y posteriormente en Maracay. El vuelco que necesitaban estos valles lo lograron con la siembra de añil. Como lo dice Depons: "... Los valles de Aragua, escogidos para este cultivo, progresaron tan rápidamente que costaría trabajo encontrar un caso igual entre los pueblos más activos e industriosos. Inmensas llanuras e infinidad de colinas, incultas hasta entonces, se cubrieron como por encanto de siembras de añil".⁴ Andrés Bello, en su resumen de la Historia de Venezuela, conviene también en que: "Apenas se conoció el cultivo, y la elaboración de añil, se vieron llegar los deliciosos valles de Aragua a un grado de riqueza y población de que apenas habrá ejemplo entre los pueblos más activos e industriosos" y más adelante el escritor añade: "La Victoria pasó rápidamente de un mezquino pueblo formado por los indios, los misioneros y los españoles (...) a la amena consistencia que tiene actualmente; Maracay, que apenas podía aspirar ahora 40 años a la calificación de aldea, goza hoy todas las apariencias y todas las ventajas de un pueblo agricultor (...) Turmero, ha debido también al cultivo del añil y a las plantaciones de tabaco de Rey que le hacen figurar entre las principales poblaciones de la gobernación de Caracas: Guacara, San Matheo, Cagua, Güigüe y otros muchos pueblos aun en la infancia, deben su existencia al influxo del genio agrícola protector de los valles de Aragua..."⁵

La producción y exportación del añil iba *in crescendo* a medida que pasaban los años y se perfeccionaba el cultivo. En 1775, tres años después de iniciarse la siembra del producto, exportaban 9 mil libras por el puerto de La Guaira; en 1794 llega al clímax de la exportación cuando se contabilizan 898 mil libras de añil; con altibajos la producción se mantuvo hasta la total desaparición del cultivo con fines industriales. Diversas razones técnicas, agrícolas, económicas y hasta políticas señalaron su desaparición. Maracay, la actual capital del estado de Aragua es una de las ciudades que debió su esplendor en la época de la colonia al cultivo del tabaco en sus inmediaciones. Es característico que fueron vascos los que en mayor suma contribuyeron al desarrollo de las siembras de añil. Aún se observan en viejas haciendas coloniales los inmensos tanques para la fermentación y procesamiento del vegetal y en muchos lugares se encuentra éste en forma silvestre como lo pudimos apreciar en unas colinas al sureste de Villa de Cura, en cuyas inmediaciones, en el valle de Tucutunemo y en las gargantas del río Guárico se sembró este producto.

Tabaco: Este cultivo junto con el añil y el cacao fueron los que dieron estabilidad económica y desarrollo a los valles aragüeños. Aparentemente autóctono, el tabaco constituyó uno de los productos de la tierra conocidos por los habitantes precolombinos de la cuenca del lago de Tacarigua y lo usaron en sus ritos a las

4. FRANCISCO DEPONS. *Viaje a la parte oriental de tierra firme en la América meridional*. p. 26. t. II. Edic. del Banco Central de Venezuela. Colecc. Histórico-económico venezolana. Caracas, 1960.

5. ANDRÉS BELLO. "Resumen de la Historia de Venezuela", en: *Calendario Manual y Guía Universal de Forasteros en Venezuela para el año de 1810*. Edición facsimilar del Banco Central de Venezuela. p. 48. Caracas. 1968.

deidades propias de esos pueblos, utilizando pipas de barro, muchas de las cuales han sido halladas en la zona a raíz de investigaciones arqueológicas practicadas.⁶ América enseñó a fumar a Europa y el cultivo se popularizó. Como no requería de mucha mano de obra ni excesiva técnica, los rendimientos óptimos no se hicieron esperar, lo que obligó a las autoridades a establecer restricciones para su comercialización. Al soberano español debían quedarle 12 pesos fuertes por cada quintal de tabaco vendido y con eso ayudarían al sostenimiento del gobierno de estas tierras. El estanco del tabaco se encargaba de supervisar el cultivo. Pero en 1779 se prohibió la siembra y sólo se establecieron cultivos del Rey, los cuales fueron señalados expresamente en los terrenos, así: Tapatapa y Guaruto en Aragua; Orituco, Barinas, La Grita (Táchira), Cumanacoa y Tupire (Sucre) y Upata (estado Bolívar).

El administrador en Aragua del tabaco se encontraba en la población de Turmero (hoy capital del Distrito Mariño); otros funcionarios de su dependencia lo eran el oficial, un subdelegado encargado de los asuntos judiciales, un guardaalmacén y el veedor de tabacos; a los efectos del resguardo de las plantaciones se utilizaban un visitador, 10 guardas de a caballo y 2 guardas de a pie.

Para que se tenga una idea de la importante producción emanada de la sola plantación de Guaruto (al sureste de Maracay) ésta se calculaba en 1780 en 30 millones de plantas estimándose lo recolectado en 4 a 5 arrobas por cada millar de plantas. Según Arcila Farías "la producción normal debía mantenerse entre 44.000 y 55.000 arrobas anuales, cifra muy elevada que jamás se logró por causa de las adversidades, como el estado del tiempo, las lluvias excesivas unas veces y otras, la sequía extrema; los desbordamientos fluviales, las plagas y enfermedades que atacaban los vegetales y, como una constante, el paludismo. . ."⁷

Las plantaciones de tabaco en las orillas del lago de Tacarigua se vieron bastante mermadas a fines del siglo XVIII y en dos ocasiones del siglo XIX por la aparición de epidemias que causaron estragos entre la mano de obra. Nadie quería venir a exponerse a una muerte segura, sembrando o cosechando tabaco en las orillas del lago. Los administradores de las plantaciones se quejaban amargamente a sus superiores de la caída de la producción. Los campos quedaron desolados y se creía que de las miasmas provenientes del lago se originaba el mal que causó miles de muertes y que obligó a las autoridades coloniales a enviar medidas de emergencia a la zona del desastre.

Dividida en plantaciones, la siembra de tabaco en Guaruto dejó para la posteridad los nombres de los sitios y así en los alrededores de Maracay se habla de *La tercera*, *La cuarta*, *La quinta* como lugares que se refieren a dichas plantaciones de tabaco.

6. La antropóloga e historiadora Henriqueta Peñalver Gómez, de la Fundación "Lisandro Alvarado" ha efectuado investigaciones al respecto las cuales vertió en un trabajo suyo presentado como ponencia ante un Congreso de Americanistas celebrado en Sevilla. Edición multigrafiada, publicada en 1977.

7. EDUARDO ARCILA FARÍAS. *Historia de un monopolio - El estanco del tabaco en Venezuela 1779-1833*, pp. 97-98. Ediciones de Facultad de Humanidades y Educación de la UCV. Caracas, 1977.

Conclusiones:

- 1.—De lo expuesto se puede colegir que las mejores tierras de los Valles de Aragua fueron entregadas desde la Colonia a los conquistadores y pobladores de la Provincia, quienes recibieron miles de hectáreas de sitios para la labranza y para la cría. Estas mismas fueron gozadas por dos descendientes del primer encomendero “por dos vidas” y de esta forma se establecen los primeros casos de tenencia de la tierra por unos pocos.
- 2.—Comenzando por la caña de azúcar y el trigo en pequeñas cantidades, se le dio una utilización agrícola a los valles de Aragua desde los primeros tiempos de la colonia.
- 3.—Fue con la producción de tabaco y añil y el cacao en pequeña escala en faldas del piedemonte que los valles de Aragua resurgieron hasta el punto de que el progreso material de la zona se debió a ello y ciudades miserables se convirtieron en un emporio, señalándose entre éstas a La Victoria, Turmero, Maracay, San Mateo y Cagua.